

EL PROBLEMA POBLACIONAL O EL DESCUBRIMIENTO DEL ORINOCO

Por: José L. Vázquez Calzada, Ph.D.
Demógrafo

Durante los últimos meses el problema poblacional a vuelto a ser motivo de amplia discusión en los medios de comunicación. Todos los diarios, todos los editorialistas y algunos intelectuales están participando activamente en este intercambio de ideas. Y lo más significativo, todo el mundo parece estar alineado en favor del control de la natalidad; perdón, planificación de la familia. ¿Por qué todos parecen haberse dado cuenta, de súbito, que el problema poblacional es un problema? Quiero hacer una meritoria excepción, la del periodista Alex Maldonado. Desde que lo conocí, hace más de una década, su posición y lucha infatigable en pro del control poblacional ha sido la misma.

Algunos creerán que para Doña Celestina Zalduondo, para el profesor Janer, para el Dr. Meléndez Ramos, para el Dr. Cordero, para Senior, para Carlos Mayoral, para Julia Carmen Marchad, para los esposos Alvarado y para otros que se me haría imposible mencionar en estas cortas líneas, por fin ha llegado el glorioso día de la victoria. Pero me temo que ellos no pueden sentir esa alegría porque hay victorias amargas. Para estos titanes defensores de la planificación familiar que contra el poderío de la iglesia, contra el boicot y el ataque de la prensa, contra la indiferencia de muchos intelectuales y profesionales que no quisieron ensuciarse las manos,

tuvieron el coraje y la entereza espiritual de mantener la lucha viva, este tiene que ser un día de amargura más que de victoria. Porque aunque yo conozco el profundo sentido humano y el desprendimiento y los sacrificios que son capaces de hacer por el bien de la humanidad las personas que he mencionado tiene que ser muy amargo para ellos el ver como muchos de los que les insultaron y los vejaron hoy se abrazan incondicionalmente a la bandera de la planificación familiar. Y debe ser más amargo aún oírlos proclamar, como si de pronto se hubiese quedado sin memoria, que siempre fueron defensores de esos dignos y meritorios principios.

Hay algunos que para justificar su nueva posición, en vez de convenir en que estuvieron equivocados, se escudan detrás de cuestiones de semántica y de conceptos prefabricados. Nos indican por ejemplo que el enfoque de los de la "vieja guardia" era el del control poblacional y que el de ellos, el correcto desde luego, es el de la planificación familiar. De este juego semántico me encargaré en un próximo artículo.

Otros, como Javariz, han querido limpiar de toda culpa y pecado el Partido Popular Democrático e insinúan que los únicos fracaso en los programas de planificación familiar los tuvo el PNP (El Mundo, 17 de marzo de 1973). Yo no pertenezco, ni he pertenecido a esos dos partidos políticos y mis señalamientos nada tienen que ver con mis ideas políticas. ¡Pero al Cesar lo que es del Cesar!

El partido que tuvo el coraje de aprobar las leyes que permiten la enseñanza y uso de métodos anticonceptivos en la isla fue el Partido

Republicano en 1937. Y fue el distinguido puertorriqueño Dr. Meléndez Ramos quien como gobernador interino firmó dichas leyes. Ese gobierno, mal o bien, inició un programa de planificación familiar que se vino al suelo al subir al poder el PPD. Hay todavía testigos oculares de como todo el material anticonceptivo, incluyendo los libros del método del ritmo, que había en las oficinas del Departamento de Salud fueron destruidos al asumir su cargo un nuevo Secretario. Como si fuera poco, y por si acaso, se destruyeron además valiosísimos libros y documentos que nada tenían que ver con la planificación de la familia.

En honor a la verdad el PPD nunca se definió sobre este asunto. Unos funcionarios se oponían y otros eran indiferentes. El PPD creyó que las soluciones al problema poblacional eran la producción y la emigración en masa. Estoy seguro que a muchos le debe estar retumbando todavía en los oídos aquella famosa frase de Muñoz Marín de que "esta no es una batalla de la reproducción sino la de la producción". Sr. Javariz, esa es historia.

En 1969 sube al poder el PNP y se inician de nuevo unos esfuerzos oficiales de planificación familiar. Por qué cambió Ferré tan rápidamente de posición, cuando unos meses antes de las elecciones de 1968 se había expresado públicamente en contra de esos programas es algo que siempre nos ha preocupado (San Juan Star, 22 agosto, 1968). Algunos creen, y yo me inclino a pensarlo, que fue por la influencia de Washington.

Es cierto como señala Javariz, que las actividades que desarrolló el PNP fueron muy poco efectivas por el pugilato por la dirección de éstas. Según entiendo habían, y creo que todavía las hay, cuatro entidades tratando de obtener la mejor tajada del bizcocho. ¿Por qué ahora sí que vale la pena "estar en la onda" de la planificación familiar? Porque ahora esto representa mucho prestigio y respaldo monetario.

Vayan pues mis amargas felicitaciones a Doña Cele, a Janer, a Meléndez Ramos, a los esposos Alvarado, a Mayoral, a Cordero, a Marchand y a todos los de la "vieja guardia". Tal vez alguien, alguna vez, se acuerde de otorgarles una medalla o un pergamino.

Y para los "recién llegados", bienvenidos. En hora buena, han descubierto el Orinoco.